

**Evaluación del nivel de maduración en los círculos virtuosos femeninos como
innovación social**

Libian Maribel Gómez Romero

Asesor

Julieth Andrea Pinillo Gómez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Diplomado en Innovación Social

2025

Dedicatoria

Dedico este trabajo a Dios, quien ha guiado cada paso de mi camino y me ha dado la fortaleza para superar los desafíos. A todas las mujeres que, con valentía y determinación, buscan nuevas oportunidades para su desarrollo y bienestar. A las integrantes de los Círculos Virtuosos Femeninos, cuyo esfuerzo y resiliencia reflejan el poder de la comunidad y la solidaridad. A la Fundación Amanecer, por su incansable labor en la construcción de un futuro más equitativo. También a mi familia, por su amor y apoyo incondicional, y a todas las personas que creen en la innovación social como herramienta de cambio. Que este trabajo sea un aporte para fortalecer el empoderamiento femenino y la transformación social.

Agradecimientos

Agradezco, en primer lugar, a Dios, por darme la fortaleza y la sabiduría para llevar a cabo este trabajo. A mi asesora, Julieth Pinillo, por su guía, paciencia y valiosos aportes en cada etapa del proceso. A la Fundación Amanecer, por su compromiso con la innovación social y el empoderamiento femenino, y por brindar el espacio para desarrollar esta investigación. A

las mujeres que participaron en los Círculos Virtuosos Femeninos, cuya fuerza y perseverancia han sido fuente de inspiración. A mi familia y amigos, por su apoyo incondicional y por motivarme a seguir adelante. A la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, por ser el escenario en el que este estudio tomó forma. Cada aporte ha sido fundamental para la culminación de este trabajo.

Resumen

Se sistematizó la experiencia de los Círculos Virtuosos Femeninos en Tame, Arauca, como una innovación social basada en la intervención directa para empoderar a mujeres vulnerables. La sistematización tuvo como objetivo analizar su grado de maduración utilizando el modelo TRL (Technology Readiness Levels). Se aplicó una metodología cualitativa que incluyó una entrevista semiestructurada y revisión de fuentes secundarias. El análisis se organizó en las dimensiones del modelo TRL: gestión de ideas, desarrollo aplicativo, sostenibilidad y cambio social. Los hallazgos reflejaron que la experiencia logró consolidarse como un modelo validado y replicable, alcanzando un nivel TRL 9. Se destacó la pertinencia del enfoque participativo y el impacto positivo en las beneficiarias. Se concluye que la sistematización no solo permitió comprender las dinámicas y resultados del programa, sino también identificar áreas clave para su sostenibilidad como la diversificación de alianzas y la mejora en estrategias de comunicación. Este modelo representa un referente en innovación social, con potencial de escalabilidad para transformar más comunidades vulnerables.

Palabras clave: sistematización, maduración, innovación, empoderamiento, TRL.

Abstract

The experience of the Virtuous Women's Circles in Tame, Arauca, was systematized as a social innovation based on direct intervention to empower vulnerable women. The systematization aimed to analyze its maturity level using the TRL (Technology Readiness Levels) model. A qualitative methodology was applied, including a semi-structured interview and a review of secondary sources. The analysis was organized into the TRL model dimensions: idea management, application development, sustainability, and social change. Findings revealed that the initiative has been consolidated as a validated and replicable model, reaching TRL level 9. The relevance of the participatory approach and its positive impact on beneficiaries were highlighted. It is concluded that the systematization not only provided an understanding of the program's dynamics and outcomes but also identified key areas for sustainability, such as diversifying partnerships and improving communication strategies. This model stands out as a social innovation reference, with scalability potential to transform more vulnerable communities.

Keywords: systematization, maturity, innovation, empowerment, TRL.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Metodología	9
Recolección de Información Primaria.....	9
Revisión de Fuentes Secundarias	11
Análisis Cualitativo Basado en el Modelo TRL	11
Resultados	13
Gestión de las Ideas y de la Creatividad	14
Gestión del Desarrollo Interactivo Aplicativo	15
Gestión del Proceso.....	17
Gestión de las Oportunidades y del Cambio Social	19
Conclusiones	22
Recomendaciones	24
Bibliografía	27

Introducción

Los Círculos Virtuosos Femeninos, implementados en el municipio de Tame, Departamento de Arauca, son una experiencia de innovación social basada en la intervención directa, diseñada para empoderar a mujeres en situación de vulnerabilidad mediante estrategias de inclusión económica, formación tecnológica y creación de redes de apoyo. Este modelo responde a las necesidades identificadas en una población históricamente afectada por el conflicto armado, que ha generado exclusión social y económica. Como innovación social, los Círculos se caracterizan por su enfoque participativo y transformador, que busca generar cambios estructurales a través del fortalecimiento de capacidades individuales y comunitarias, fomentando el liderazgo y la autonomía de las beneficiarias. Según Jaillier et al. (2020), la innovación social implica la capacidad de realizar nuevas prácticas o llevar a cabo ideas de cambio social que transformen problemas específicos a través de la participación comunitaria, proponiendo soluciones directamente desde la comunidad afectada.

El ecosistema de actores que sustenta esta experiencia es amplio y diverso, reflejando el carácter colaborativo que define a los Círculos Virtuosos Femeninos. La Fundación Amanecer actúa como entidad coordinadora, liderando la planificación, ejecución y evaluación de las actividades. En esta experiencia participan también capacitadoras en tecnología, lideresas comunitarias y aliados locales, como emprendedores y organizaciones que aportan recursos financieros y técnicos. Las propias beneficiarias tienen un rol clave como cocreadoras del proyecto, aportando sus experiencias y contribuyendo a la consolidación de un modelo sostenible y replicable. Este ecosistema demuestra cómo la articulación de diferentes actores puede ser un motor de cambio social. La participación de diversos actores y la creación de redes de apoyo son fundamentales para el éxito y sostenibilidad de las iniciativas de empoderamiento femenino (ONU Mujeres, 2024).

El origen de los Círculos Virtuosos Femeninos está ligado a un diagnóstico participativo que identificó problemáticas como la falta de acceso a formación, la escasez de oportunidades laborales y el aislamiento social de las mujeres rurales. A partir de este diagnóstico, se diseñó un modelo integral que combina herramientas tecnológicas, capacitación en habilidades prácticas y estrategias de empoderamiento. En cuanto a esto, Banco Mundial (2023) plantea que la implementación de estos modelos integrales de empoderamiento que incluyan formación tecnológica y apoyo comunitario es crucial para abordar las necesidades de las mujeres en situaciones de vulnerabilidad.

El objetivo de esta sistematización es analizar el desarrollo de esta innovación social, evaluando su grado de maduración mediante la metodología TRL (Technology Readiness Levels) y ofreciendo recomendaciones que fortalezcan su impacto y escalabilidad. De acuerdo a Modesto (2022) la metodología TRL permite clasificar el estado de desarrollo de la innovación en diferentes niveles, desde la concepción inicial hasta su implementación completa y validación en contextos reales. Este análisis detallado proporciona una visión clara de los avances logrados y las áreas que requieren mejoras adicionales.

Metodología

La sistematización de experiencias es un método de investigación que busca organizar, analizar y reflexionar críticamente sobre las prácticas y experiencias vividas, con el fin de generar conocimiento práctico y situacional que pueda ser aplicado para mejorar y transformar dichas prácticas. Este proceso se orienta a comprender y extraer lecciones de las experiencias pasadas, permitiendo a los actores involucrados identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora. De acuerdo a Mera (2019) la sistematización de experiencias se considera una herramienta que organiza y teoriza las prácticas, facilitando la reflexión crítica y participativa sobre las mismas. Este enfoque permite reconstruir la historia de una experiencia desde la perspectiva de quienes la vivieron, proporcionando un análisis e interpretación que pueden llevar a la transformación de dichas prácticas.

La sistematización de los Círculos Virtuosos Femeninos se estructuró a partir de un enfoque cualitativo, que permitió documentar y analizar las diversas dimensiones del proyecto desde su origen hasta su implementación y resultados. Este proceso metodológico se desarrolló en varias etapas interrelacionadas que incluyeron la recolección de datos primarios y secundarios y el análisis bajo el modelo TRL (Technology Readiness Levels). Como primer paso, se llevó a cabo la recolección de información primaria.

Recolección de Información Primaria

Un componente central de la sistematización fue la realización de una entrevista semiestructurada a la coordinadora del programa, quien desde su rol en la Fundación Amanecer proporcionó información clave sobre los aspectos conceptuales y operativos del proyecto.

Las entrevistas semiestructuradas son herramientas fundamentales en este tipo de investigaciones cualitativas para obtener información detallada y contextualizada desde la perspectiva de actores clave. Según Camprubí y Castellanos (2019) este tipo de entrevista

permite profundizar en temas específicos mientras se mantiene la flexibilidad para explorar nuevas áreas de interés que surjan durante la conversación. La entrevista permitió explorar:

Origen del Proyecto

Se identificó cómo se gestó la idea de los Círculos Virtuosos Femeninos, qué necesidades se identificaron en la comunidad y qué motivaciones llevaron a la Fundación Amanecer a diseñar esta intervención.

Participación de Actores

Se realizó un reconocimiento detallado de los actores involucrados, identificando quiénes participaron y cuáles fueron sus roles fundamentales. Se reconocieron aquellos responsables de la planificación y ejecución, quienes, mediante la implementación de actividades y la aplicación de métodos pedagógicos específicos, contribuyeron al desarrollo del proyecto de la Fundación Amanecer.

Impacto y Sostenibilidad

Se reconocieron los aprendizajes obtenidos y estrategias proyectadas para garantizar la continuidad y replicabilidad del modelo. En este sentido, la entrevista también fue fundamental para captar una visión integral del proyecto, ya que permitió comprender en profundidad los aspectos conceptuales y operativos desde la perspectiva de la coordinadora. Esta herramienta no solo proporcionó detalles sobre el diseño y la implementación del modelo, sino que también ayudó a contextualizar las decisiones estratégicas y los desafíos enfrentados.

Además, permitió identificar conexiones entre las actividades realizadas, los resultados obtenidos y el impacto esperado en las participantes y sus comunidades. Al complementar los datos recolectados mediante las fuentes secundarias, la entrevista garantizó una comprensión holística del proyecto y su relevancia como innovación social.

Revisión de Fuentes Secundarias

La sistematización también incluyó una revisión exhaustiva de fuentes secundarias, que complementaron y enriquecieron los datos obtenidos en la entrevista semiestructurada. Según Pascual (2020) estas fuentes “contienen información organizada, elaborada, producto de análisis, extracción o reorganización que refiere a fuentes primarias originales” (p.4).

Estas incluyeron:

Documentos Internos de la Fundación Amanecer

Informes de avance, registros de actividades y evaluaciones internas que documentan los logros del proyecto.

Materiales audiovisuales y fotográficos.

Evidencias visuales que ilustran la participación de las beneficiarias y las actividades realizadas.

Publicaciones y Sitios Web

Información sobre la Fundación y el programa, que aportaron contexto sobre el marco institucional de la experiencia.

La revisión de estas fuentes permitió corroborar datos y contextualizar el impacto de los Círculos Virtuosos Femeninos en la comunidad de Tame.

Análisis Cualitativo Basado en el Modelo TRL

El análisis de la información se organizó y estructuró según el modelo TRL (Technology Readiness Levels), que evalúa el grado de maduración de una innovación en diferentes dimensiones, desde su concepción inicial hasta su implementación y validación en contextos reales. Según Jailler et al. (2020) este modelo es una herramienta útil para sistematizar experiencias de innovación social, ya que permite identificar los avances en términos de gestión de ideas, desarrollo, organización y generación de impacto. En el caso de los Círculos Virtuosos Femeninos, se utilizaron las preguntas guía propuestas por Jailler et al.

(2020) para analizar cada una de las dimensiones del modelo.

Gestión de las Ideas y de la Creatividad

Se exploró cómo se gestó la idea del proyecto, quiénes participaron en su diseño inicial y qué problemáticas buscaba resolver.

Gestión del Desarrollo Interactivo Aplicativo

Se evaluó la implementación de actividades, la participación de los actores y los resultados inmediatos obtenidos.

Gestión del Proceso

Se analizaron las estrategias de organización y sostenibilidad del proyecto, así como la gobernanza del modelo.

Gestión de las Oportunidades y del Cambio Social

Se examinó el impacto del proyecto en la comunidad, los aprendizajes generados y la posibilidad de replicar la experiencia en otros contextos. Este análisis permitió asignar niveles TRL a cada dimensión, identificando los avances alcanzados y las áreas que requieren fortalecimiento.

Resultados

La experiencia de los Círculos Virtuosos Femeninos se justifica como una innovación social iniciada en el año 2012 desde el enfoque de la intervención directa en fenómenos sociales. Este enfoque se centra en la capacidad de realizar nuevas prácticas o llevar a cabo ideas de cambio social que ayuden a transformar problemas específicos, proponiendo soluciones desde la misma comunidad afectada (Jailler et al., 2020).

En el contexto de Tame, Arauca, esta iniciativa ha sido esencial para abordar las necesidades de las mujeres en situación de vulnerabilidad, promoviendo su inclusión económica y social a través de la formación tecnológica y la creación de redes de apoyo. La intervención directa permite un impacto tangible e inmediato, ya que se basa en la participación activa de las beneficiarias y de actores locales, lo que fortalece la sostenibilidad del proyecto. En cuanto a esto, Gutiérrez et al. (2022) sostiene que al enfocarse en la colaboración comunitaria y la creación de redes de apoyo, se logra un efecto multiplicador que no solo beneficia a las participantes directas, sino que también fomenta un entorno más inclusivo y equitativo para toda la comunidad. Esta estrategia ha demostrado ser efectiva para empoderar a las mujeres y generar cambios estructurales duraderos.

En este sentido, la experiencia de los Círculos Virtuosos Femeninos ha integrado enfoques participativos y colaborativos que han sido claves para su éxito. Según Barrera (2019), la participación comunitaria no solo fortalece el sentido de pertenencia y compromiso de los actores involucrados, sino que también mejora la efectividad de las intervenciones sociales al adaptar las soluciones a las necesidades y contextos específicos de la comunidad. La co-creación de iniciativas permite a las mujeres beneficiarias ser protagonistas de su propio desarrollo, fomentando la autonomía y el liderazgo comunitario. Además, el enfoque en la creación de redes de apoyo y la colaboración con diversas organizaciones locales ha facilitado la movilización de recursos y conocimientos, potenciando el alcance y la

sostenibilidad de los proyectos implementados. Este enfoque integral y colaborativo ha demostrado ser esencial para generar un impacto positivo y duradero en las comunidades.

Los resultados de la sistematización de los Círculos Virtuosos Femeninos se presentan organizados en las categorías propuestas por el modelo TRL en Jailler et al. (2020), las cuales son Gestión de las ideas y de la creatividad, Gestión del desarrollo interactivo aplicativo, Gestión del proceso y Gestión de las oportunidades y del cambio social. Cada una de estas dimensiones refleja aspectos específicos del grado de maduración de esta innovación social, considerando tanto su concepción como su impacto y posibilidades de escalabilidad. Estos resultados se obtuvieron a partir de la entrevista semiestructurada realizada a la coordinadora del programa y del análisis de fuentes secundarias revisadas, lo que permitió una comprensión integral y detallada de la experiencia.

Gestión de las Ideas y de la Creatividad

La idea de los Círculos Virtuosos Femeninos surgió como una respuesta directa a las necesidades identificadas durante un diagnóstico participativo realizado por la Fundación Amanecer. Este diagnóstico realizado por la institución incluyó entrevistas y diálogos con mujeres de la comunidad, quienes expresaron sus principales barreras: exclusión social, aislamiento económico, falta de acceso a formación y la carga emocional derivada del conflicto armado. Estas necesidades llevaron a la Fundación a diseñar un modelo que no solo abordara las dificultades individuales, sino que también fortaleciera las redes comunitarias y fomentara la colaboración entre las participantes. En este sentido, la creatividad del proyecto radica en su capacidad para integrar componentes tecnológicos, económicos y sociales en una solución adaptada al contexto local.

El proceso de formulación del proyecto contó con la participación activa de diferentes actores, incluyendo lideresas comunitarias y organizaciones locales. Esta participación aseguró que la iniciativa respondiera a problemáticas reales, fomentando un sentido de

pertenencia y apropiación desde su fase inicial. Además, el proyecto incorporó elementos innovadores como la alfabetización digital mediante teléfonos móviles, lo cual permitió superar barreras tecnológicas y geográficas. Este enfoque de co-creación permitió no solo identificar necesidades, sino también construir soluciones sostenibles basadas en las capacidades existentes en la comunidad.

En términos de maduración, esta etapa del proyecto alcanzó un nivel TRL 3, ya que se formuló una idea concreta basada en un análisis de necesidades locales y en la colaboración entre diversos actores. Según Jailler et al. (2020), el TRL 3 se alcanza cuando la innovación pasa de una fase conceptual a una fase en la que se han identificado las necesidades específicas y se ha diseñado una solución basada en un análisis exhaustivo del contexto.

La gestión de las ideas y de la creatividad permitió sentar las bases para un proyecto innovador, con un diseño centrado en las personas y orientado a generar un impacto transformador tanto en las participantes como en sus comunidades. Este enfoque inicial, que combina el análisis de necesidades locales con la colaboración entre diversos actores, es un ejemplo claro de cómo el proyecto pasó de ser una concepción a una propuesta concreta con base en los diagnósticos realizados y las dinámicas de participación de la comunidad.

Según Martínez (2019) el proceso creativo permite conectar las capacidades de los actores involucrados con herramientas que maximizan su potencial transformador. Este enfoque no solo garantiza que las iniciativas respondan a necesidades reales, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y la apropiación por parte de las comunidades beneficiadas. Así, la gestión de las ideas se convierte en un puente entre la identificación de problemáticas y el diseño de intervenciones adaptadas al contexto local.

Gestión del Desarrollo Interactivo Aplicativo

La implementación del proyecto se llevó a cabo principalmente en espacios comunitarios de Tame, como centros educativos y culturales, combinados con plataformas

digitales. Esta etapa incluyó la realización de talleres de alfabetización digital, formación en emprendimiento y comunicación efectiva. Las actividades estaban diseñadas para ser prácticas y participativas, asegurando que las mujeres adquirieran habilidades directamente aplicables en sus vidas cotidianas. Además, se promovió un modelo de aprendizaje colaborativo, en el que las participantes compartían sus experiencias y se apoyaban mutuamente, fortaleciendo así las redes de apoyo comunitarias.

Un aspecto destacado de esta etapa fue la incorporación de herramientas tecnológicas accesibles, como los teléfonos móviles, para facilitar el aprendizaje y la conexión con nuevos mercados. Las participantes aprendieron a utilizar plataformas digitales para promocionar sus productos y servicios, lo que les permitió generar ingresos adicionales y mejorar su situación económica. Este enfoque no solo les brindó acceso a recursos previamente inaccesibles, sino que también les permitió desarrollar confianza en sus capacidades y ampliar sus horizontes profesionales.

En términos de participación, las beneficiarias asumieron roles activos dentro del proyecto, actuando como líderes de grupo y mentoras para nuevas participantes. Esto no solo fortaleció su liderazgo, sino que también aseguró la sostenibilidad del modelo al fomentar un efecto multiplicador. En esta etapa, el proyecto alcanzó un nivel TRL 5, ya que logró validar su efectividad en el entorno local, demostrando que las actividades diseñadas eran relevantes y efectivas para abordar las necesidades de las participantes.

El TRL 5 implica que la innovación ha sido probada y validada en condiciones reales, lo que corresponde a lo ocurrido en este proyecto, donde las actividades fueron evaluadas directamente por las beneficiarias y facilitadoras, quienes confirmaron que las herramientas tecnológicas, los enfoques pedagógicos y los procesos de empoderamiento estaban teniendo un impacto positivo y pertinente. Según Piza et al. (2019), la validación en el contexto real a través de la implementación del modelo permite observar la efectividad de las intervenciones,

ajustando las metodologías a las necesidades emergentes del grupo, lo cual fue precisamente el proceso vivido en los Círculos Virtuosos Femeninos.

El nivel TRL 5, además de validar las actividades en contextos reales, impulsa un cambio hacia la autonomía de las beneficiarias al priorizar su rol activo en la implementación y evaluación de las intervenciones. Esto refuerza la sostenibilidad y la replicabilidad del modelo, al generar aprendizajes colectivos que potencian el efecto multiplicador del proyecto. De acuerdo con la Universidad Politécnica de Cartagena (2022) en esta etapa las innovaciones sociales logran empoderar a las comunidades mediante procesos iterativos que ajustan estrategias basadas en resultados tangibles. Los Círculos Virtuosos Femeninos ejemplifican esta dinámica, pues no solo consolidaron redes de apoyo comunitario, sino que también generaron herramientas prácticas que conectaron a las participantes con nuevas oportunidades económicas y sociales.

Gestión del Proceso

La estructura organizativa del proyecto se caracteriza por su horizontalidad, lo que fomenta una participación activa de todas las partes involucradas. La Fundación Amanecer actúa como facilitadora principal, coordinando los recursos y las actividades, mientras que las beneficiarias desempeñan un rol protagónico en la toma de decisiones. Este modelo organizativo promueve la autogestión y el liderazgo, fortaleciendo el empoderamiento de las mujeres participantes. Las reuniones periódicas entre facilitadoras y beneficiarias han sido fundamentales para evaluar los avances y ajustar las estrategias según las necesidades emergentes, asegurando la relevancia y efectividad del proyecto a lo largo de todas sus etapas.

En términos de sostenibilidad, el proyecto ha implementado diversas estrategias para garantizar su continuidad. Estas incluyen la capacitación continua de las participantes, la formación de lideresas comunitarias para asumir roles clave en la implementación del

programa y el establecimiento de alianzas con actores locales e institucionales. Las alianzas han permitido diversificar las fuentes de recursos y ampliar el impacto del proyecto, garantizando que las actividades no dependan exclusivamente de la Fundación Amanecer.

El proyecto en la gestión del proceso se encuentra en el nivel TRL 7 (Demostración sistematizada del prototipo/proceso/modelo en un entorno operativo). La experiencia, al ubicarse en este nivel, se caracteriza por haber alcanzado una demostración operativa del modelo en un entorno real, lo cual implica la validación de procesos, herramientas y metodologías con resultados sistematizados y replicables. Esto ha permitido integrar a las participantes como agentes activas, reforzando su rol en la toma de decisiones y la gestión autónoma de iniciativas locales. La Fundación Amanecer ha liderado la coordinación de recursos y actores clave, promoviendo un modelo horizontal y participativo.

Según García (2022), el TRL 7 refleja la capacidad de un proyecto para adaptarse a las condiciones del entorno mientras consolida resultados tangibles que garantizan la sostenibilidad. En este nivel, las alianzas estratégicas con actores locales han sido fundamentales, asegurando la diversificación de recursos y fortaleciendo la resiliencia del modelo. Además, la formación de lideresas comunitarias ha sido una estrategia crucial para garantizar la continuidad del proyecto, transfiriendo habilidades de liderazgo y gestión a las beneficiarias. El proceso de evaluación periódica ha facilitado ajustes necesarios para enfrentar desafíos emergentes, demostrando que la sistematización y el aprendizaje colectivo son elementos clave en la evolución del modelo.

La gestión del proceso y el aporte de los actores clave, como las capacitadoras en tecnología, las lideresas comunitarias y los aliados estratégicos, reflejan el enfoque horizontal del proyecto. Este modelo participativo permite que las beneficiarias no solo reciban formación técnica, sino que también asuman roles protagónicos en la implementación y sostenibilidad de las iniciativas. Las capacitadoras, mediante estrategias adaptadas, han

logrado superar barreras tecnológicas, empoderando a las participantes en el uso de herramientas digitales para el emprendimiento, mientras que las lideresas comunitarias refuerzan el sentido de pertenencia y la cohesión social, consolidando un liderazgo que garantiza la continuidad del programa.

En términos de alianzas, actores como Arauquita Verde y Fundación Mujeres en Acción amplían los recursos disponibles y conectan a las beneficiarias con mercados y redes de apoyo que potencian el impacto del proyecto. Estas dinámicas se alinean con el enfoque de gestión horizontal, donde las reuniones periódicas y la evaluación colaborativa permiten ajustar las estrategias a necesidades emergentes. Este enfoque participativo no solo promueve la autogestión, sino que fortalece el empoderamiento colectivo y asegura resultados sostenibles, consolidando al proyecto en el nivel TRL 7, donde las herramientas y procesos han sido sistematizados y validados en un entorno operativo.

Gestión de las Oportunidades y del Cambio Social

El impacto del proyecto se refleja tanto a nivel individual como comunitario. Las participantes han experimentado un aumento significativo en su autoestima y confianza, lo que les ha permitido desarrollar emprendimientos sostenibles y asumir roles de liderazgo en sus comunidades. A nivel familiar, los resultados incluyen una mejora en la calidad de vida, ya que los ingresos generados por las participantes han contribuido al bienestar económico de sus hogares. Además, el fortalecimiento de las redes de apoyo ha permitido a las mujeres enfrentar colectivamente los desafíos asociados a su entorno social y económico.

A nivel comunitario, el proyecto ha promovido un cambio cultural hacia una mayor equidad de género y el reconocimiento del papel activo de las mujeres en el desarrollo local. Las redes creadas a través de los Círculos Virtuosos Femeninos no solo han beneficiado a las participantes directas, sino que también han inspirado a otras mujeres a unirse al programa y replicar las iniciativas en sus propias comunidades. Este efecto multiplicador del modelo ha

generado un impacto más allá del grupo inicial de beneficiarias, mostrando el potencial de replicación del programa en otros contextos.

Las redes de apoyo son fundamentales para la construcción de comunidades fuertes, ya que fomentan la solidaridad y la cooperación entre sus miembros. Además, permiten a las personas compartir experiencias, conocimientos y habilidades, creando un entorno de empoderamiento colectivo (Schoof et al., 2018). En el contexto de los Círculos Virtuosos Femeninos, estas redes son esenciales para el desarrollo de liderazgos comunitarios, la inclusión social y la sostenibilidad del proyecto, ya que generan un sentido de pertenencia y fortalecen los lazos entre los participantes. Al proporcionar apoyo mutuo, las redes contribuyen a mejorar la calidad de vida, reducir el estrés y facilitar la superación de dificultades, creando así un círculo de ayuda y transformación que se multiplica en la comunidad.

El proyecto ha alcanzado el nivel TRL 9 (Escalamiento y replicabilidad), ya que ha comenzado a replicarse exitosamente en otras regiones, como Yopal, y ha extendido su alcance a comunidades de migrantes. De acuerdo a Ollivier et al. (2021) este nivel de madurez indica que el modelo ha sido completamente validado y ahora se encuentra en proceso de expansión y adaptación a nuevos contextos, lo que demuestra su capacidad de escalabilidad y sostenibilidad. Para asegurar su crecimiento continuo, es necesario fortalecer las alianzas estratégicas y desarrollar estrategias de comunicación más robustas que visibilicen los logros del programa, lo que permitirá atraer nuevos recursos y ampliar su alcance a otras comunidades.

Según Jailler et al. (2020) para continuar avanzando hacia una expansión aún más amplia hacia más territorios, es esencial seguir consolidando las alianzas y aplicar estrategias de comunicación efectivas que resalten los logros del programa. Estas estrategias son clave para atraer nuevos recursos y asegurar la continuidad y expansión del proyecto. De acuerdo

con Córdova y Victoria (2022) una comunicación clara y efectiva es fundamental para promover la sostenibilidad de las innovaciones sociales, ya que facilita la movilización de recursos externos y la colaboración entre diversos actores, ampliando así el impacto de la intervención.

Este nivel de madurez alcanzado por la experiencia no solo implica la implementación exitosa del sistema en diferentes contextos, sino también su capacidad para generar un impacto sostenible y responder a desafíos sociales complejos. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020) los proyectos que llegan a este nivel están diseñados para fomentar la resiliencia socioeconómica al integrar tecnología, innovación y colaboración comunitaria como ejes fundamentales del desarrollo sostenible. En este caso, la expansión del proyecto a comunidades migrantes y nuevas regiones demuestra cómo su enfoque participativo y sus redes de apoyo permiten superar barreras estructurales y promover un cambio social inclusivo. Estos elementos destacan la importancia de alinear las iniciativas con estrategias locales y globales que aseguren su sostenibilidad a largo plazo.

El nivel TRL 9 representa el punto culminante de un modelo innovador que no solo ha sido validado en su contexto original, sino que ha mostrado su potencial de expansión y adaptación a diferentes realidades sociales. Este logro posiciona a los Círculos Virtuosos Femeninos como un referente en la implementación de proyectos de innovación social con enfoque comunitario y horizontal. La consolidación de redes de apoyo, la generación de alianzas estratégicas y la capacidad de las beneficiarias para asumir roles de liderazgo son pilares fundamentales que garantizan la replicabilidad y sostenibilidad del modelo. Así, esta iniciativa trasciende su propósito inicial, promoviendo transformaciones estructurales que benefician no solo a las participantes directas, sino también a las comunidades donde se implementa.

Conclusiones

La experiencia de los Círculos Virtuosos Femeninos se destaca como una innovación social integral que aborda de manera directa las necesidades de mujeres en situación de vulnerabilidad en Tame, Arauca. Este modelo combina formación tecnológica, inclusión económica y creación de redes de apoyo, promoviendo la autonomía y el liderazgo de sus participantes. Al integrar enfoques pedagógicos, tecnológicos y sociales, el proyecto fomenta la equidad y genera herramientas prácticas para enfrentar barreras estructurales. Además, su enfoque participativo, que posiciona a las mujeres como cocreadoras, asegura que las soluciones sean pertinentes y adaptadas al contexto, fortaleciendo así su sostenibilidad y relevancia a largo plazo.

El impacto transformador del proyecto es evidente en el empoderamiento de las beneficiarias, quienes han fortalecido su autoestima, incrementado sus ingresos mediante emprendimientos sostenibles y asumido roles de liderazgo en sus comunidades. A nivel familiar, los resultados incluyen mejoras económicas y de calidad de vida, mientras que a nivel comunitario se ha generado un cambio cultural hacia una mayor equidad de género. Las redes de apoyo establecidas permiten a las participantes colaborar y enfrentar juntas los desafíos de su entorno, consolidando una base sólida para la transformación social y económica.

La sistematización de esta experiencia se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo, estructurado en torno al modelo TRL (Technology Readiness Levels). Este proceso incluyó la recolección de datos primarios a través de la entrevista semiestructurada y la revisión de fuentes secundarias, como informes, materiales audiovisuales y registros de la experiencia. La información recopilada permitió evaluar cada dimensión del modelo, desde la concepción inicial de la idea hasta su implementación y escalabilidad. Este análisis detallado proporcionó una comprensión integral del impacto, los logros y las áreas de mejora,

posicionando al modelo en el nivel TRL 9, el cual confirma su validación y capacidad de expansión.

El modelo ha alcanzado el nivel TRL 9 (Escalamiento y replicabilidad), lo que certifica su capacidad para replicarse y escalar en diferentes contextos sociales y culturales. Este nivel de madurez indica que el proyecto ha sido completamente validado en su entorno original y ha demostrado ser adaptable a nuevas realidades, como su implementación en regiones como Yopal y comunidades migrantes. El TRL 9 también resalta que la experiencia ha logrado generar un impacto sostenible, manteniendo su esencia transformadora mientras expande su alcance. Esta validación confirma su potencial para convertirse en un referente en innovación social.

El enfoque colaborativo y horizontal del proyecto ha sido fundamental para su éxito. La participación de diversos actores, incluidas las beneficiarias, organizaciones locales y aliados estratégicos, ha permitido articular recursos y conocimientos de manera eficiente. La Fundación Amanecer, como entidad facilitadora, ha liderado este ecosistema, promoviendo la autogestión y la corresponsabilidad entre las participantes. Este enfoque no solo asegura la sostenibilidad del modelo, sino que también refuerza el sentido de pertenencia y el compromiso de todos los involucrados.

Los Círculos Virtuosos Femeninos son un referente de innovación social que, al alcanzar el TRL 9, demuestran su efectividad, escalabilidad y capacidad de replicarse en distintos contextos. La sistematización detallada de la experiencia no solo ha permitido identificar los logros y aprendizajes del modelo, sino que también ha facilitado la generación de estrategias para fortalecer su impacto y sostenibilidad a largo plazo. Este modelo no solo transforma la vida de las beneficiarias, sino que también fomenta un cambio estructural y cultural que fortalece el tejido social y económico de las regiones en las que se desarrolla.

Recomendaciones

Para fortalecer el impacto del proyecto, es crucial seguir potenciando las capacidades tecnológicas de las beneficiarias. Se recomienda introducir herramientas digitales más avanzadas que complementen las habilidades ya adquiridas, como el uso de plataformas de marketing digital y la gestión de datos para emprendimientos. Además, implementar una plataforma en línea específica para el programa podría facilitar el intercambio de recursos entre las participantes, promover sus servicios y fortalecer las redes de colaboración. Esto también podría abrir nuevas oportunidades de mercado, permitiendo a las mujeres conectar con clientes y aliados estratégicos más allá de sus comunidades. Este enfoque debe ir acompañado de capacitación constante para asegurar la adaptación efectiva a estas tecnologías.

Se recomienda la elaboración de un manual que documente las mejores prácticas y aprendizajes obtenidos durante la implementación de la experiencia en el municipio de Tame. Este documento podría servir de guía para organizaciones locales e internacionales que deseen adaptar el modelo a sus contextos. Además, es esencial establecer vínculos con otras regiones para ampliar el impacto del programa y sensibilizar sobre la importancia de la inclusión económica y social de las mujeres. Este enfoque garantizaría que más comunidades se beneficien del modelo y aumentaría su alcance a nivel nacional.

Al mismo tiempo, se debe priorizar la creación de estrategias de comunicación efectivas que resalten los logros del modelo, destacando su impacto en la equidad de género y el empoderamiento comunitario. Este enfoque integrador permitirá posicionar a los Círculos Virtuosos Femeninos como un referente nacional en innovación social, promoviendo transformaciones estructurales en diversas regiones del país.

Se recomienda fomentar el acceso a microcréditos como una estrategia clave para fortalecer la autonomía económica de las beneficiarias del programa. Estos microcréditos

permitirían a las mujeres financiar sus iniciativas productivas, adquirir insumos esenciales y escalar sus emprendimientos. Para garantizar su efectividad, es importante diseñar esquemas de financiamiento adaptados a las necesidades de las participantes, con tasas de interés justas, plazos flexibles y acompañamiento técnico. En este sentido, establecer alianzas con instituciones financieras y entidades gubernamentales podría facilitar la implementación de este componente, promoviendo la inclusión económica de las mujeres en situación de vulnerabilidad y ampliando el impacto del programa.

Desde la perspectiva psicológica, es recomendable incluir talleres de apoyo psicoemocional que ayuden a identificar y gestionar estas emociones, promoviendo la autocompasión y el desarrollo de una mentalidad de crecimiento. Además, trabajar en el fortalecimiento de la identidad personal y colectiva contribuirá a una percepción positiva de sus roles dentro de la comunidad y el proyecto.

Además, es importante integrar componentes de psicoeducación sobre competencias socioemocionales. Las participantes podrían beneficiarse de sesiones sobre inteligencia emocional, regulación de emociones y manejo del estrés, habilidades que no solo mejoran su calidad de vida personal, sino también su desempeño en roles de liderazgo y emprendimiento. Estas sesiones deben diseñarse de manera participativa, promoviendo la reflexión sobre las experiencias personales y comunitarias y ofreciendo herramientas prácticas aplicables en el día a día.

Desde la psicología del desarrollo, se pueden diseñar actividades que incluyan a otras generaciones dentro de las familias y comunidades de las beneficiarias. Por ejemplo, involucrar a familiares cercanos en talleres de sensibilización sobre equidad de género y roles compartidos puede crear un impacto intergeneracional. Estas acciones fortalecen la red de apoyo más íntima de las participantes y contribuyen a cambios culturales en sus entornos inmediatos, promoviendo un entorno más inclusivo y equitativo.

Se sugiere incluir un componente de evaluación psicológica al programa, ya que esto podría ayudar a medir con mayor claridad y profundidad el impacto del proyecto en dimensiones como la autoestima, la percepción de autoeficacia y la reducción de síntomas de estrés o ansiedad. Se sabe que hay una mejora en estos aspectos entre las participantes, pero hasta ahora no se ha podido medir con suficiente precisión debido a la ausencia de herramientas estandarizadas para estos aspectos.

De tal manera que, la implementación de una evaluación psicológica más estructurada, utilizando herramientas validadas como cuestionarios y entrevistas cualitativas, permitiría obtener datos más confiables. Esto no solo facilitaría evaluar el éxito del programa desde una perspectiva psicológica, sino que también ayudaría a ajustar las intervenciones según las necesidades identificadas, combinando métodos que reflejen tanto las experiencias individuales como grupales de las beneficiarias.

Bibliografía

- Banco Mundial. (2023). *Innovación, financiamiento y acción colectiva para impulsar el liderazgo de las mujeres*. Banco Mundial.
<https://envivo.bancomundial.org/es/evento/2023/reuniones-anales-2023-involucrar-a-las-mujeres-como-lideres-innovacion-financiamiento-y-accion-colectiva>
- Barrera, D. (2019). La participación social, el primer eslabón para entender la innovación social. *Comunicación, Política y Cambio Social*, (1), 1-9.
https://www.javeriana.edu.co/unesco/humanidadesDigitales/ponencias/pdf/IV_18.pdf
- Camprubí, R., y Castellanos, P. (2019). *Metodologías cualitativas para la investigación*. Universidad Abierta de Catalunya.
<https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/148892/1/MetodologiasCualitativasParaLaInvestigacion.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Objetivo 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación*. CEPAL. <https://agenda2030lac.org/es/ods/9-industria-innovacion-e-infraestructura>
- Córdova, R., y Victoria, J. (2022). Comunicación como estrategia de la innovación social: Comunicar la innovación social. *ResearchGate*, (24), 2-10.
https://www.researchgate.net/publication/366654148_comunicacion_como_estrategia_de_la_innovacion_social_Comunicar_la_innovacion_social
- García, A. (2022). Precaución amigo innovador, tu enemigo es el valle de la muerte. *Puente de Hierro*, 2(2). <https://www.puentedehierro.org/ojs/index.php/pdh/article/view/38/59>
- Gutiérrez, D., Flórez, A., Castro, M., y Laverde, C. (2022). Modelo sistémico de innovación social desde estrategias de emprendimiento, para mujeres cabeza de familia en condición de vulnerabilidad en las ciudades de Armenia, Bogotá, Bucaramanga e

Ibagué. *Punto de Vista*, 13(20), 6-17.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9020163.pdf>

Jailler, E., Arias, C., González, S., Suárez, L., Carmona, Y., Barrera, D., y Ortiz, L. (2020).

Construyendo la innovación social: Guía para comprender la innovación social en Colombia. Colección Mensajes.

<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/5464/construyendo%20i%20nnovacion%20social.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jaillier, É., Ramírez, L., y Sampedro, C. A. (2020). Innovación social: evolución del concepto. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(92), 1637-1652.

<https://www.redalyc.org/journal/290/29065286022/29065286022.pdf>

Martínez, X. (2019). La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencias. *Sistema*, 61-88. <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/126700/1/674366.pdf>

Mera, A. (2019). La sistematización de experiencias como método de investigación. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 4(1), 99-108.

<https://www.redalyc.org/pdf/6731/673171021008.pdf>

Modesto, C. (2022). Niveles de madurez tecnológica (TRL): La herramienta para medir la tecnología de un proyecto. *ResearchGate*.

https://www.researchgate.net/publication/369663365_Niveles_de_Madurez_Tecnologica_TRL_la_Herramienta_para_Medir_la_Tecnologia_de_un_Proyecto

Ollivier, O., Martínez, P., y Domínguez, I. (2021). Madurez tecnológica e innovación en empresas mexicanas. *Investigación Administrativa*, 50(128), 1-24.

<https://www.redalyc.org/journal/4560/456067615009/456067615009.pdf>

ONU Mujeres. (2024). *El emprendimiento femenino para acelerar la igualdad*. ONU

Mujeres. <https://promujer.org/portal/2024/03/13/el-emprendimiento-femenino-para-acelerar-la-igualdad/>

Pascual, I. (2020). *Fuentes de información*. Universidad del Este La Plata.

[http://dspace.biblio.ude.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/119/Fuentes
%20de%20informaci3n.pdf?sequence=3&isAllowed=y](http://dspace.biblio.ude.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/119/Fuentes%20de%20informaci3n.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

Piza, N., Amaiquema, F., y Beltrán, G. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa: Algunas precisiones necesarias. *Revista Conrado*, 15(70), 455-459.

<http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v15n70/1990-8644-rc-15-70-455.pdf>

Schoof, M., Manzanares, E., y Grimaldo, M. (2018). Red de soporte social y apoyo comunitario en miembros de una organización de desplazados por violencia política residentes en Cañete, Perú. *Revista Costarricense de Psicología*, 37(2), 107-129.

<https://www.redalyc.org/journal/4767/476759451003/html/>

Universidad Politécnica de Cartagena. (2022). *TRL: Niveles de madurez tecnológica*.

Universidad Politécnica de Cartagena.

https://www.upct.es/gestionserv/inter/espacios_usuarios/web_servvicinv_fich/doc_seccion/326trl_charla-uitt-27-abril-2022.pdf